



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 20 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 26 Mayo 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Trajes para niños: Vestido de satén para niña.—Vestido de velo para niña.—Vestido de cachemir para niño.—Vestido bordado para niña.—Confecciones de verano: Manteleta de surah.—Chaqueta de granadina brochada.—Chaqueta de gasa pekin.—Visita duquesa.—Visita de gasa brochada.—Visita de gra-

nadina rayada.—Visita de gasa á listas de terciopelo.—Cuellos con chorrera.—Vestidos nupciales.—Velo de crochet para butaca.—LITERATURA.—Crónica de París, por Artemisa.—Episodios de amor, poesía, por Ramon Huerta Posada.—Chinitas, por Rafael Altamira y Crevea.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Explicación del figurin núm. 1.552.

EXPLICACION

DE LOS GRABADOS.

I Á 5. TRAJES PARA NIÑO Y NIÑAS.

1 y 4. *Vestido para niña de trece años.*—Falda de satén azul marino, plegada á tablas, y polonesa recogida en paniers, abierta por delante sobre un echarpe, y muy recogida con gran lazo por detrás; dos carreteras de botones con presillas la cierran en el pecho, y cuello esclavina la completan. Capota de paja azul marino, forrada de surah el ala, y adornada de plumas y lazo.

2. *Vestido para niña de ocho años.*—Está hecho en velo indio, bullonado todo el delantal, y terminado por plegado á tablas; redingot otomano con solapas en el pecho, y faldas iguales al vestido. Sombrero redondo de paja gris, con ala forrada de surah granate, y grupo de plumas de igual color.

3. *Vestido de cachemir para niño.*—Es de color crema y cachemir fino de verano, fruncido el traje por delante y por detrás, terminando sobre dos plegados menudos; cinturón de la misma tela, bordada de azul como las vueltas de manga, y cuello esclavina. Sombrero de paja blanca con pluma azul.

5. *Vestido bordado para niña.*—Falda de velo, plegada á tablas grandes y triples, llevando la falda un bordado algo más oscuro que el vestido. Cuer-



I Á 5. TRAJES PARA NIÑO Y NIÑAS.

1. Vestido de satén para niña. (Véase el núm. 4.) 2. Vestido de velo. 3. Vestido de cachemir para niño. 4. Espalda del vestido núm. 1. 5. Vestido bordado.

po de aldeta redonda con bordado por delante; terminando el cuerpo bajo un echarpe, que recoge un lazo por detrás; esclavina con bordado igual á la falda. Sombrero de paja, oscuro, adornado con cintas rubí. Es.

6 Á 12. ABRIGOS DE PRIMAVERA Y VERANO.

6. *Manteleta de surah.*—Va forrada de tafetan, entallada en la costura de la espalda, y recogida por tres pliegues en el talle, bajando un pouf ó caída de la misma manteleta, que se completa con puntas cuadradas por delante; dos plegados de encaje y una pasamanería perlada la adornan alrededor. Sombrero de paja, blanco, forrada el ala de terciopelo, y adornado de lazos del mismo, y pluma blanca. Vestido de velo y moaré gris polvo.

7. *Chaqueta de granadina brochada.*—El brochado, de raso sobre fondo de granadina, será muy de moda este verano; y la que presenta el modelo, va guarnecida de encaje y azabaches. Sombrero redondo de paja núa con pluma igual. Falda de surah núa con plegados y picos ribeteados de terciopelo.

8. *Chaqueta de gasa pekin.*—Las rayas son de ter-

ciopelo, y va adornado de encaje con motivos sueltos de pasamanería y colgantes de azabache. Sombrero redondo con plumas, y echarpe de surah. Falda de velo indio azul gendarme.

9. *Visita de raso Duquesa.*—La parte superior tiene la forma conocida de manteleta-visita, pero desde el talle, donde se recoge y guarnece la espalda, baja una parte de falda bullonada en pouf, que se une á los delanteros que bajan casi á cubrir el traje. Encajes y pasamanerías perladas guarnecen esta rica confeccion. Sombrero de paja rayada, adornado de rosas.

10. *Visita de gasa brochada.*—El brochado es de terciopelo, y las mangas se recogen á pliegues en la espalda con una hebilla cayendo en puntas por detrás; flecos de felpilla y azabache sirven de cabeza al encaje que guarnece este abrigo. Sombrero redondo, adornado de lazos y flores de acacia. Falda de velo pekin con plegados y bieses almenados.

11. *Visita de granadina rayada.*—Una drapería de lo mismo, sujeta á los dos extremos con motivos de pasamanería, adorna la manga, y dos órdenes de encaje con motivos iguales á la pegadura guarnecen el abrigo. Sombrero negro de paja, adornado de encaje y flores. Falda de surah con trencillas en el bajo.

12. *Visita de gasa y listas de terciopelo.*—La manga, que sale de la espalda, descansa sobre otro segundo cuerpo de manteleta, y las puntas de adelante van fruncidas, adornando la manteleta encajes y motivos de pasamanería perlada. Capota de surah y tul bullonado, y adornada de flores. Falda de velo á bullones y volantes fruncidos.

#### 13 Y 14. CUELLOS CON CHORRERA.

13. El cuello es de terciopelo con chorrera de batista plegada, igual á la que forma cuello más grande bajo el pequeño de terciopelo; hebillas en el cuello y mitad de la chorrera sobre lazos de terciopelo.

14. Cuello de surah, cubierto de tul bordado, y con chorrera plegada en pico de tul bordado, con biés de surah alrededor, y entredós de tul bordado encima.

#### 15. VELO DE BUTACA.

Este modelo es muy fácil de ejecutar, y la base de cada estrella es la trencilla ondulada, que se obtiene con una bastilla en arcos, tirando luego del hilo para formar estrellas de ocho puntas. Cerrada en círculo la trencilla, se hace por dentro una barra en cada punta, intercaladas entre dos puntos de cadeneta, y en la parte exterior se hacen cuatro barras en cada pico, separadas cada una por un punto de cadeneta, y de grupo á grupo siete de cadeneta. Estas rosas se juntan como muestra el dibujo, y para llenar los espacios que entre ellos resultan, se hace una pequeña estrella, compuesta de hojas, cada una con cinco picots. Sirve de cenefa al trabajo una línea de barras, separadas entre sí por cuatro de cadeneta; y la cruz se obtiene ejecutando cuatro de cadeneta, una barra triple en la rosa primera, otra triple en la segunda, cuatro de cadeneta, y se continúa la vuelta por el orden indicado. Una última vuelta de barras, separadas por dos puntos, y de onditas para anudar en ellos el fleco, completan esta linda labor.

#### 16 Y 17. TRAJES NUPCIALES.

16. *Vestido con encaje.*—Falda cubierta de plegados de raso y paniers de lo mismo adornados de encaje, que se unen al pouf, igualmente guarnecido de encaje; cuerpo de petos y mangas hasta el codo, bullonadas y con vueltas de encaje como el que guarnece el escote. Flores de azahar en el cuello, paniers y cabeza. Velo á lo judía.

17. *Vestido de raso bullonado.*—La falda, alternada de bullones y plegados, se completa con paniers cruzados de adelante, y sujetos por grupos de

azahar hasta unirse á la cola, caída á pliegues prolongados. Cuerpo de petos, cerrado á un lado con grupitos de azahar, y mangas bullonadas de arriba y justas de abajo, con azahar y encaje en el bajo. Velo abierto por delante á lo virgen.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



#### CRÓNICA DE PARÍS.

12 Mayo 1883.

Todo es vario y anormal esta primavera; cambian las impresiones atmosféricas como cambian los sentimientos de las criaturas. El mes de Abril hemos disfrutado una temperatura tibia y agradable; el sol, inundando con sus dorados rayos las nacientes yerbas de los campos, daban animación inusitada y no poca alegría al ánimo entristecido por el largo y rudísimo invierno.

El mes de Mayo se presenta con los atributos de Febrero, loco, variable, con lluvias, frios, á veces granizadas de menudas piedras, y tan pronto calor como frio. Sin embargo, el sol brilla á intervalos, y á su benéfico calor brotan las flores en los jardines, y los campos se esmaltan de verdura. La naturaleza triunfante nos ofrece sus tesoros, apareciendo por doquiera las brillantes ráfagas de luz, los colores de oro y de púrpura, y el verde follaje del maravilloso reino de Flora, la diosa de la Primavera.

Los bosques, tapizados de mullida alfombra de césped, presentan al breve pié de las cazadoras, que prefieren la soledad de sus castillos al bullicio de París, sus más dulces comodidades y todos los encantos de la naturaleza, que es una perpétua fiesta en esta época del año.

Los vizcondes de Trancoso, abandonando las mil diversiones que París ofrece en el mes de Mayo, por la salud de sus preciosos hijos, se han instalado ya en su castillo de Briancourt, donde dan largos paseos por el lago embarcados en las barcas, cazan en la floresta, y dedican las tardes á celebrar en la capilla del castillo las Flores de Mayo, cantando la vizcondesa con algunas amigas los himnos religiosos dedicados á la Reina de los cielos, mientras que otras señoritas tocan el órgano, acompañando con el violín el vizconde, que es tan hábil músico como buen escritor.

\*\*

En París también están muy de moda las Flores de Mayo; todas las grandes señoras, que son por lo general artistas de talento, tienen orgullo en figurar, tanto en las fiestas de caridad como en las religiosas. Estos dias asiste una distinguida concurrencia á los templos de la Magdalena, de Saint-Philippe-du-Roule, de Saint-Augustin, de Saint-Pierre, de Gros-Caillois y de Notre-Dame de Lorette, donde se celebran las fiestas á María, acudiendo cada señora con sus amigas, que forman los coros, á la iglesia que les corresponde. Es muy agradable escuchar sus angélicas voces, animadas de la más pura fé, elevándose al cielo en místico canto para festejar con unción dulcísima á la sublime Madre del Salvador.

Desde el templo, y despues de cumplido su piadoso deber, se dirigen en sus elegantes carruajes al Bosque de Boulogne, que está admirable con sus gigantescos árboles, reflejando en el cristal de los lagos los diferentes tonos de sus verdes follajes, y las praderas luciendo las mil y mil florecillas que brotan á cada paso, ostentando sus colores de oro las flores llamadas dientes de león, que están hoy tan de moda para adornar los sombreros, y las poéticas margaritas.

Los encantadores paisajes del Bosque convidan á los pintores á preparar su paleta.

\*\*

Y ya que de pinturas hablamos, es justo consignar que la apertura del Salon ha sido el acontecimiento más culminante de la quincena. Llámase aquí el Salon, á la Exposicion anual de pinturas que se celebra siempre en el mes de Mayo. El dia 1.º fué la inauguracion, habiendo asistido la víspera al *vernissage* toda la *high-life* que figura en los anales del mundo artístico elegante. Como en París todo obedece á la moda y al buen tono, el dia del *vernissage*, á pesar del olor irritante de la pintura, que no bastan á borrar los perfumes del kananga y del melati, no faltan las damas elegantes y las aristocráticas artistas. Es preciso que den su opinion y juzguen del mérito de las obras expuestas, ántes que los periódicos hablen de ellas. En ese dia no faltan tampoco los periodistas y los criticos encargados de las crónicas para la prensa francesa y extranjera. Esta ceremonia del *vernissage* es, más bien que una fiesta, una manifestacion de vanidad artística, en la cual todos aparentan ser hábiles en el arte, ó por lo ménos inteligentes aficionados.

Los trajes que las señoras llevaban, aunque parecian no ser de gran etiqueta, tenían todo el sello de la más irreprochable elegancia. Algunos eran de *faulle* negra con tiras de azabaches y grueso pouf detras cayendo sobre la falda corta. Otro de raso marron de la India con quillas de pekin marron y gris rosa, jaspeado de tórtola. Era muy caprichoso este traje, que de un lado formaban los paniers de raso, y del otro pekin. Es un traje escéntrico, decian los unos; es de arlequin, decian los otros, tiene varios colores. Pero en realidad gustaba mucho, era muy artístico.

Entre los muchos bellos cuadros que figuran en la Exposicion, nos fijamos en los de un compatriota, el ilustre Madrazo. Expone un magnífico retrato de Mme. Stern, que es una maravilla de ejecucion y de colorido. Mme. Stern es muy bella; lleva un traje de baile, blanco, corto, que parece moverse al soplo del viento. Tiene también el de la condesa Pillet-Ovill y el de M. Coquelin mayor. Tiene asimismo un cuadro de género, muy bien hecho y muy inspirado. Se titula *Salida de un baile de máscaras*. Es al amanecer: el sol, en su crepúsculo vespertino, sostiene con las vacilantes luces de gas una lucha desigual. Algunos señores y señoras, con distintos disfraces, salen de un lindo hotel, rodeado de árboles, muy animados, respirando con satisfaccion las brisas de la madrugada despues de la pesada atmósfera del salon de baile. Van buscando sus carruajes, y presentan al discretísimo pincel del gran artista la ocasion de ofrecer un bello cuadro, donde no se sabe qué admirar más, si la composicion, la verdad y riqueza de los detalles, ó el admirable colorido.

\*\*

Las soirées y las recepciones aristocráticas están en todo su apogeo. En casa de los marqueses de Aourt se hace siempre excelente música, y se cantan lindas operetas por aficionados que pudieran muy bien tener el nombre de artistas.

Los condes de Molitor, que muy pronto conocerá la sociedad madrileña como una de las personas más distinguidas del cuerpo diplomático extranjero, han dado á sus amigos y admiradores una soirée de despedida en vísperas de salir para España.

Este dichoso matrimonio tiene un gran mérito: ambos son excelentes músicos; el conde toca admirablemente el violín; y la condesa, que posee una bonita y agradable voz, canta con mucho gusto, siendo notables las piezas de concierto, en que deja oír bellísimas melodías con acompañamiento de violín, piano y violoncello.

Una espiritual cronista, la vizcondesa de Renneville, dice que le llaman al conde Molitor, el Paganini de la diplomacia; con esto está hecho su elogio. Nos es grato que les precedan á nuestra querida España estas líneas de simpatía y de admiracion por su talento.

\*\*



171-12

Imp. Robert et Laborde. Paris : Reproducción interdicte.

1882

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle Doctor Fourquet. 7. Madrid



En casa de la baronesa Caruel de Saint-Martin ha habido el miércoles de la semana pasada una soirée brillantísima, bailándose hasta hora bien avanzada, que terminó la fiesta con un cotillon animadísimo; se distribuyeron ramilletes como expresivo recuerdo de tan agradables momentos. Hoy es costumbre ofrecer á todos los invitados ramilletes, abanicos ú otros objetos de gusto á cada invitado, segun su carácter ó su traje. Es preciso que armonice el objeto con la persona y que sean cosas bonitas.

Entre las muchas personas que asistieron, estaban las marquesas de Chapponay, de Barthélemy, de San Manzano, de Vareñnes; los vizcondes de Yanzé, de Croy; los barones de Vuitry, de Lareinty; la princesa Stirbey, la princesa de la Roca, y Mme. de Apeltsceieff, que estaba deslumbradora; llevaba un traje blanco de raso, bordado de perlas finas y salpicado de diamantes. Mme. de Velasco, la embajadora de Méjico, lucía un traje de raso paja, velado de tul y sembrado de pequeños colibrís.

Entre las señoritas jóvenes llamaban la atención, como bellezas, las de Puytré, Deslandes y Boislandry. Sus trajes, sencillos y vaporosos.

La cena fué muy espléndida, y el adorno de la mesa, poético y caprichoso; estaba toda sembrada de flores sueltas en gran profusion; y entre los platos de los postres alternaban las hojas de flores deshojadas, apareciendo con gran simetría un plato de cerezas y otro de hojas de rosas; uno de grosellas, fresas, almendras, mandarines, etc., entre otros de diferentes flores rojas, jaspeadas, blancas ó azules.

\*  
\*\*

Se espera con impaciencia la fiesta japonesa de la duquesa de Bisaccia, para la cual siguen haciéndose preparativos. Habrá muchas sorpresas encantadoras que no podemos revelar. Mlle. Vanzandt, la graciosa diva que tan gran éxito ha tenido en Lackmé, estudia para esa noche una canción japonesa, compuesta y puesta en música expresamente para ella.

Varias señoras de las más distinguidas del faubourg Saint-Germain lucirán los largos vestidos de raso, recamados de oro ultrajaponeses, y el peinado y adornos de las damas del Japon.

Mlle. Jeanne Granier, la simpática y aplaudida actriz, llevará un traje de mandarina, y tendrá á su cargo una tienda con objetos japoneses, que seguramente venderá á buen precio.

Una representación de *La bella Sainara* completará el programa, en cuya maravillosa realización será preciso hacerse la ilusión de que nos han transportado las hadas con su varita mágica al país del cielo azul y de las magníficas rosas de Mikado.

\*  
\*\*

Las recepciones de la princesa Matilde son siempre de lo más distinguidas, reinando en ellas la más perfecta finura, unida al buen tono que imprime su aristocrático sello en la soirée de los príncipes de Francia. En la última estaban la duquesa de Malakoff y su hija, la princesa Juana Bonaparte, que llevaba traje de raso blanco ricamente bordado de grandes rosas, sentando muy bien á su talle elegante y esbelto las hechuras de moda, haciéndola parecerse en su aire altivo á la reina Ana de Austria. Se hallaban también la duquesa de Lesparre, la duquesa de Feltre, M. Friedmen, secretario de la embajada de Inglaterra y su señora, el marqués de Villanueva de Esclapon, esposo de la princesa Juana Bonaparte; el príncipe Roland Bonaparte, M. y Mme. Gavini, el general y la generala Fleury y otros muchos, los más notables en política y en letras.

La princesa Matilde llevaba un traje blanco, adornado de rosas y lilas blancas.

El príncipe Roland Bonaparte, hermano de la princesa Juana, ha presentado su dimisión; era militar, y sigue el ejemplo de su familia abandonando el ejército. Dentro de poco emprenderá un largo viaje científico.

\*  
\*\*

El miércoles de la semana última hubo una espléndida fiesta en el hotel de l'Avenue Klebel, de los duques de Camposelice. Los cinco grandes salones de recepción estaban admirablemente decorados y resplandecientes de luces y de flores, que se reflejaban en los magníficos espejos. Las damas, vestidas de una manera admirable, con trajes claros en su mayoría, blancos, rosa, verde, azul, crema. La dueña de la casa llevaba traje de raso color de hoja seca, guarnecido con ramilletes de cerezas, lo que hacía muy original y muy nuevo.

El delantero de la falda, todo cubierto de volantes de punto de Alençon formando delantal, y la larga cola de corte, forrada de raso coral rosa, encuadrada con un grueso ruche de crespon rosa; como adorno, un grupo de rosas y ramilletes de cerezas. Al cuello un magnífico collar de perlas.

La princesa Juana Bonaparte llevaba traje de raso negro, bordado de azabaches, y collar de diamantes cortado con azabaches.

Habia tantas y tan bellas damas, que nos sería imposible ni aun citar sus nombres. El buffet, preparado para cuatrocientas personas, estaba espléndidamente servido.

Los accesorios del cotillon, lindísimos, hicieron furor; hoy es la gran moda llevar un recuerdo de todos los cotillones. Los estuches de felpa azul con las armas del duque y de la duquesa han sido muy disputados. Las familias más opulentas de la aristocracia rivalizan en estos regalos, procurando que sean á cual más ricos y de mejor gusto.

\*  
\*\*

No terminaremos sin recomendar á nuestras bellas lectoras un dentífrico especial. Es necesario ser útiles, y ya que procuramos complacer con el relato de las diversiones, que también hallen en nuestra correspondencia remedios provechosos y altamente higiénicos.

La crema dentífrica de Rigaud y Comp.<sup>a</sup> es una pasta admirable para conservar y blanquear la dentadura. Se empapa en ella el cepillo mojado, y se forma una especie de espuma de jabon dulce, untuosa y agradable, que limpia y refresca la boca y purifica el aliento. Despues se echan unas gotas de elixir del mismo autor en un vaso de agua templada para enjuagarse, y queda la boca perfumada, sana y limpia.

ARTEMISA.

## EPISODIOS DE AMOR (a).

Y si un día, al disfrutar  
Del mundo y de sus ruidos,  
Escuchamos los gemidos  
Del que envidie nuestro amor,  
Recordemos, niña hermosa,  
Que hubo momentos crüeles  
Que en nuestros pechos, sus hieles  
Vertió el más negro dolor.

No lo olvidemos, querube:  
Entónces sufrimos tanto...  
¡Ay! ¡Cuán amargo fué el llanto  
Que nuestros rostros surcó!  
Desde hoy, los instantes todos  
A nuestro amor consagremos,  
Y sólo en amar pensemos,  
Tú en ser mía, tuyo yo.

Así pasarán los meses,  
Y tras los meses los años,  
Sin que amargos desengaños  
Acibaren nuestro amor.

Será este mundo un eden  
Donde reine tu hermosura...  
¡Ay! ¡qué placer, qué ventura  
Amarnos siempre los dos!

(a) Véanse los números correspondientes al 2 y 26 de Marzo; 2, 10, 18 y 26 de Abril; 10 y 18 del actual.

¿Concibes, CONCHA, otra dicha  
Que calme tu ardiente anhelo?  
¿Ambicionas otro cielo  
Que el que te presta mi amor?  
¿Acaricias sonriente  
En tus ensueños el oro?  
¿Prefieres algun tesoro  
Al que guarda mi pasión?

¿Hallaste, lucero mio,  
Al transitar por el mundo,  
Un cariño más profundo  
Que el que mi pecho te da?  
¿Es mi imágen la que vieras  
En los mágicos albores  
De tus primeros amores,  
Puros cual flor celestial?

¿Juzgas posible siquiera  
Que otro hombre, cual yo, te ame,  
Que un año tras otro clame  
Por tus miradas de amor?  
¿Y que el tiempo, despiadado,  
Con su soplo maldecido  
No borre presto el latido  
De su ardiente corazón?

RAMON HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

## CHINITAS.

(HISTORIA TRASCENDENTAL).

(Conclusion.)

IV.

Chinitas llegó á la muy noble y coronada villa sin detrimento, entuerto ó malaventura, que nada de esto le ocurrió en el viaje. Pintar la alegría con que la turba juvenil de amigos le recibió, sería tanto como trasladar al papel la riqueza de ideas y colores que la paleta de nuestro celeberrimo Velazquez dejó en el lienzo, á propósito de sus nunca olvidadas y siempre alabadas concepciones... Hubo muchos vivas, plácemes, brindis, abrazos, votos, recuerdos y proyectos; sobre todo, esto último, nota la más característica de aquél y de todos los conciertos y asambleas de cabezas jóvenes.

Hoy, ¡cosa digna de ser sentida y llorada! no existen ya esas reuniones amigables en que los hombres de lo porvenir se unen y estrechan los lazos en la comunidad de ideas, de sentimientos y de acciones. Ya no existe una Fontana de Oro, ni una Fontanilla, ni un vestibulo de Ateneo, pero del Ateneo, tal cual fué en 1829. Ya no hay nada de eso. Los lazos se han roto; las individualidades se han hecho más perceptibles y notables, y, ¡oh desgracia, la mayor entre todas las que en esta desdichada vida se pasan! el elemento de sociedad no se halla sino en comunión forzada con los hombres de *ayer*, que se van ya, y sólo pueden dar alguna que otra dedadita de experiencia amarguísima, que á veces apaga el bullir violento de genios en comienzos de eflorescencia.

Pero contra todos estos síntomas generales ¡tanto se cuida la madre Naturaleza de la conservación de las cosas, ora brillantes, ora llenas de polvo y hollin, pero nunca desaparecidas! aún aquí y allá, como girones de ropa destrozada, aparecen pequeños congresos ó comunidades, donde los hombres del *mañana* se unen, para jurarse de continuo campeones de la nueva caballería andante, teniendo por dama la civilización y el progreso, por fin el desfacer los entuertos y vengar los agravios que por acaso se hicieran á la más hermosa y pura de las hembras vistas hasta estos tiempos.

Chinitas entró al punto y tomó plaza en una de aquéllas que, en el lenguaje científico moderno, pudiéramos llamar *sociedades naturales ó no jurídicas*. Y como el mozo no tenía pelos en la lengua, y era esforzado y muy leído y conocedor de los libros mejorcitos en todo tiempo dados á luz, esto, rociado con un decir tan galano y brillante que entusiasmaba cuando no enardecía, le elevó pronto hasta los

más altos puestos jerárquicos de aquella República no conocida de los demas Estados europeos, pero que los envolvía á todos con sus altísimas aspiraciones.

De entónces, pues, abreviando esta historia, la campaña se renovó con mayor ardor y superiores brios, aportando todos aquellos paladines sus fuerzas, que si no muy sobradas en energía, iban rebotando buena voluntad, y allá váyase lo uno por lo otro.

—El objeto principalísimo nuestro, señores, decía Chinitas á sus compañeros, el que ménos Licenciado en Derecho, como mejor título de limpieza de sangre y procedencia española, nuestro objeto más

Aumentaron, pues, las conferencias públicas, las veladas, las lecturas, y hasta apareció cierta Revista, donde lucían magníficos artículos firmados por apellidos largos, con de los más, y cuidadosamente acentuados todos. Y es fama que en las páginas de la susodicha Revista se inauguró un género nuevo de poesía (que por ahí andan hoy las corrientes de opinión y gusto público) género que, preñado de las ideas regeneradoras que informaban la Revista, trasladábalas en forma, ora robusta y real, ora ligera y sencilla, que todo sirve para el caso.

Però fuese obra de los mal intencionados que nunca faltan, ó del diablo, pues la falange acaudillada

nos, á cierto lugar que, aun á riesgo de merecer las invectivas del Sr. Juan, me callo.

Y tambien se dice que los articulistas de mayor fama, y más asíduos en la colaboración de la ya célebre Revista regeneradora, declamaban alto en ella, y gritaban tambien muy alto en su casa, pero con la bien distinta ocasion de alguna riña, desavenencia ó altercado con sus mujeres é hijos, suficientes á desorganizar la familia mejor constituida.

Chinitas, que veía un poco más claro que sus compañeros, tenía allá en su interior cierta comezon y tóreo de ideas que le amargaban en medio de sus mayores triunfos. Y allí, en el Ateneo, sobre todo en

taban é intervenían, cuando no andaban á porrazos por fondas y hospedajes, léjos de sus padres, hermanos, y tal vez esposa é hijos; notando que él mismo se encontraba en este último caso, cayendo en los vicios que por otro lado intentaba extirpar; y, por último, que si sus proyectos alcanzaban popularidad no tocaban en cambio la práctica; viendo y pensando en todo esto, Chinitas casi se desalentaba, y le daban ganas de cesar en su campaña regeneradora.

—Qué—decía—¿tal vez los medios de que me sirvo no son bastante eficaces? ¿Habré equivocado el punto de la dificultad, pegando en el vacío cuando debía dar en él; ó quizá la ley que preside todos los actos de la

te ocasion), antojásem que estás enfermo ó embobado, ó tal vez te pasas todo el día durmiendo, y toda la noche charlando, como es ahí uso y abito antiguos. No de otro modo se explican tus largos entreactos de carta á carta, y lo lacónico y pueril (el Sr. Juan echó aquí el resto de su fraseología) de las pocas que as escrito.

—Però ya que te empeñas en no saber nada de aquí, será fuerza que yo te lo diga, con harto dolor de mi corazon, aunque conozco que es para tu bien. Tu mujer... (á Chinitas se le nublaron los ojos)... tu mujer, no es que yo la acuse, pero dicen que anda (Chinitas se ofuscó más y más), que anda muy dis-

ta á su villa, á donde llegó sin cosa notable que contar, como no fuera su furor, que, más que de oír, era cosa de ser sentido.

Chinitas entró en su casa y la halló, como presumía, en el mayor desconcierto. Los criados campaban por sus respetos, y la saqueaban de lo lindo, miéntras su mujer, viéndose ociosa y desestimada, pasaba el día visitando comadres y luciendo perifoneos, cuando no dando oídos á peligrosos galanteos.

Desde entónces, cuentan que Chinitas, en respuesta interna á las cartas que de Madrid recibía, llamándole sin cesar, decía á menudo:



6. Manteleta de surah.

7. Chaqueta de granadina brochada.

8. Chaqueta de gasa pekin.

6 Á 12. ABRIGOS PARA LA PRIMAVERA Y VERANO.

9. Visita de raso Duquesa.

10. Visita de gasa brochada.

11. Visita de granadina rayada.

12. Visita de gasa y listas de terciopelo.

elevado, fuente y manantial del que deben salir todos los demas objetos y fines singulares, es la reorganizacion social, el entronizamiento de las buenas prácticas y de la moral comun, tan maltrecha y peor parada en los presentes momentos. Porque, desengañémonos, la moral es la piedra de toque en que se aprueban y á que se amoldan todos los órdenes de actividad, y es piedra de toque porque representa tambien lo más práctico. Nos llaman soñadores, idealistas, hasta utópicos, ¡á tanto se atreven la pasion y la ignorancia! Demostremos que somos igualmente, y sobre todo, prácticos.

por Chinitas no creía en el diablo, y este señor, al decir de las gentes, suele ser vengativo, todos los esfuerzos regeneradores y toda la buena voluntad práctica de aquellos incansables campeones, se resolvían en humo, notas, recuerdos y retazos de oraciones trasladados á las columnas de la prensa diaria.

Eso sí, la Revista tenía muchas suscripciones, y vivía de una vida exuberante; pero más de una crónica cuenta que sus números pasaban de la mesa-despacho que los suscritores por regla general solían tener, (bien ó mal bautizada, que eso es lo de mé-

los casinos, en los paseos, y en los cafés, viendo siempre esposos que no se cobijaban bajo el techo marital, sino pocas horas al día; hijos que, rayando apenas en los quince, campaban por su respeto; señoras que paseaban solas ó juntas con quien, de seguro, no era su marido, mandando á las hijas por distinto sitio, encomendadas á fulanita ó zutanita, cuya historia, no muy clara, se escondía tras los dorados del carruaje de regalo; observando á sus compañeros, eternos declamadores de la moral en acción, que, con la mayor naturalidad, convertían su casa en infierno diario, gracias á lo poco que en su organizacion es-

humanidad, no ha marcado todavía el momento que yo me esfuerzo en traer...

La contestación á estas preguntas, y véase cómo la Providencia hace cada cosa á su tiempo y sazón, fué una carta del Sr. Juan, bastante lacónica, y adornada de alguna que otra falta ortográfica; que á pesar de ser el Sr. Juan cosechero, y un sí no es literato, ó dado á la literatura, caía tambien en el preciso *Humanum errare est*.

Decía textualmente en ésta: "Señor sobrino; aunque no creo que te allas muerto (porque eso lo sentiría, y más en la presen-

traída... (Chinitas llegó al colmo de la ofuscacion, estrujó la carta y alargó el brazo como para sopapear al firmante, que, por fortuna, estaba algo lejos...) Tú, concluía la misiva que Chinitas se decidió á leer hasta el fin, tú ahora haz lo que mejor te parezca, sabiendo siempre que tienes el cariño de tu tío.—Juan."

V.

Aquel golpe acabó con las dudas de Chinitas, y esclareció su inteligencia. Sin saber nada más, sin despedirse de sus amigos y compañeros, y mandando al traste la regeneracion, tomó el camino de vuel-

—La sociedad tiene que regenerarse, verdad. Pero el impulso ha de partir del elemento simple familia; y á la familia no se le arregla sino estando siempre en ella.

Algunos opinan que este pensamiento se publicó en la Hoja literaria de cierto diario muy conocido, y que el descontentadizo Sr. Juan lo aprobó en todas sus partes.

RAFAEL ALTAMIRA Y CREVEA.



## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL  
de  
ANGELA GRASSI  
(Continuación).

El desconocido quedó al pronto suspenso, después experimentó una violenta reacción, y dirigiéndose á las damas y caballeros, que, terminado el besamanos, empezaban á bajar por la anchurosa escalinata, exclamó fuera de sí:

—¡Una limosna, señores, una limosna para Enrique de Alvarez, general de las tropas de Veraguas, á quien su rey abandona en la indigencia, y cuya madre espira sin pan y sin abrigo!

Y mientras damas y caballeros le contemplaban absortos sin saber si debían dar crédito á sus palabras, César, arrancado de su abstracción por aquel plañidero acento, y en un arranque de generoso entusiasmo, corrió á vaciar su bolsillo en el sombrero del desconocido.

Y entonces se produjo otra muy distinta escena.

César y el desconocido soltaron al par una exclamación de sorpresa y supremo júbilo, y se arrojaron el uno en los brazos del otro.

Damas y caballeros se detuvieron atónitos al contemplar aquella extraña escena: era verdaderamente curioso ver á aquellos dos personajes, cubierto el uno de brocado y oro y el otro de una raída ropilla, estrechamente abrazados en medio del día y delante de cien espectadores.

El pueblo, siempre entusiasta de lo generoso y noble, soltó un murmullo de aplauso, y hasta las damas se enjugaron á hurtadillas una lágrima.

Pasado un instante, César cogió de la mano al desconocido, y lo condujo hasta su carruaje, le hizo subir delante y se colocó á su lado.

El coche se alejó con rapidez, dejando llena de curiosidad y asombro á la versátil y novelera multitud.

—¡A escape! ¡a escape! dijo Orendayn, que habia presenciado como todos aquella extraña escena, al oído de su criado. Monta en mi caballo, y sigue el coche de ese hombre... Te espera una buena recompensa si le alcanzas...

El criado, que tenía del diestro un hermoso caballo andaluz, montó en él y partió con la velocidad del rayo, mientras Orendayn, meditabundo, subía la escalera de Palacio y se dirigía á las habitaciones de las damas.

Al instante fué introducido en una sala baja, en donde se hallaba una jóven melancólicamente apoyada en un velador.

Al verle la jóven, dejó escapar una exclamación de sorpresa, casi de terror.

Era doña Juana de Acuña.

—Os importuna mi presencia, dijo Orendayn con tono sarcástico, y sin embargo, no siempre ha sido así.

—¡Oh, no! respondió la jóven con trémula voz; cuando me amábais ó fingiais amarme, cuando podía crear en vos!

—Dejemos las recriminaciones, Juana...

—¡Hace mucho tiempo que no os dirijo ninguna! atajó vivamente la dama. ¿Por qué venís á verme? ¿Per qué no me abandonais á mi dolor y á mis remordimientos? Pero ¡lo olvidaba! ¡Vendreis á dar órdenes á la pobre esclava! ¡Sereis mensajero de alguna nueva infamia!

—¡Infamias! exclamó Orendayn. No se cometen en Palacio, hermosa mía. Alguna pequeña intriga, llevada á cabo con buenas formas, y nada más.

—¡Y bien! interrumpió la dama palideciendo; ¿qué quereis de mí?

—Muy poca cosa, dijo Orendayn, nada, puede decirse. Su Majestad la reina, que Dios guarde, tiene la costumbre de solemnizar su cumpleaños con una buena acción.

Ninguna será más meritoria que reparar una injusticia hecha á un bravo y pundonoroso oficial de

nuestro ejército, y socorrer á su anciana madre que espira en la indigencia.

Ya veis que es una bella acción, que la reina debe llevar á cabo, y que aumentará su popularidad aquí y su gloria en el cielo.

Juana le miró fijamente.

—¿Quereis comprometerla? murmuró con voz sorda; ¿estará César allí?...

—¡Quién sabe! dijo Orendayn. Pero esto ¿qué os importa?

—Antes no, exclamó con violencia Juana. Vuestro amor, que yo creía sincero, y los celos que me inspiraba una rival predilecta, cegaban mis ojos para no ver toda la extensión de mi maldad... Pero hoy no; hoy, que conozco á fondo el alma de la reina, que la reina me quiere y me estima, no puedo cometer semejante infamia...

—Ya os he dicho que sois libre, repitió Orendayn con perfecta calma. Pero yo también lo soy desde el momento en que rompeis los lazos que nos unían. Sois muy bella, Juana, y confieso que me halagaría sobremedera que el mundo llegase á saber lo que contienen ciertos papeles que conservo en mi poder.

—¡Basta! exclamó la dama con suprema angustia; ¿qué quereis de mí? Hablad claro; ya veis que me es preciso obedecer. ¿Quereis perder á la reina? ¿quereis perder á César?

—¡Qué palabras empleais, querida mía! exclamó Orendayn. No quiero nada de eso. Quiero que la reina vea aumentado su poder y que César sea ministro: ni más ni menos. Para conseguirlo, sólo os pido que la reina practique una buena acción, como tantas otras de que está llena su vida.

Que vaya esta noche á socorrer, á consolar á una anciana llena de virtudes y merecimientos. ¿Qué tiene esto de inaudito, qué tiene de monstruoso, qué tiene de desleal?

—¡Soy esclava! exclamó con tono lúgubre la dama. El que pone el pié en el primer peldaño de la escala del mal, tiene que rodar forzosamente hasta el precipicio. Sea: aguardo vuestras órdenes.

Pero ahora idos; dejadme llorar á solas mi humillación y mi horrible desventura.

Orendayn poseía en sumo grado el tacto social; tan útil para alcanzar la victoria en las batallas del mundo.

Se inclinó respetuosamente, y abandonó la estancia.

## IX

¿Qué era de Magdalena entretanto? ¿Cómo no habia abandonado la corte después de la terrible revelación de doña Juana?

¡Ay, que el corazón humano tiene desfallecimientos y flaquezas, y está apegado, aún á pesar suyo, á los bienes de la tierra!

Magdalena amaba á César, á Luisa, á la gloria, y no se resolvía á abandonar lo que formaba parte de su alma.

Y sin embargo, César se mostraba siempre muy afectuoso con ella; pero le veía muy poco.

Luisa la trataba con sumo desvío en público, y no habia vuelto á admitirla en su sociedad particular.

La gloria, con su inmarcesible corona de laureles, la habia dado otra de espinas que taladraban sus sienas. Al lado de los encomios habian surgido los dicerios; la envidia, con su ponzoñosa baba, marchitaba cuantas flores lozanas crecían en torno de ella.

Y sin embargo, no queria dejar la corte y volver á su apacible y solitario retiro.

La retenía la esperanza y aquel misterioso *quién sabe*, que tanto imperio ejerce sobre las almas juveniles.

¿Quién sabe, pensaba, si César me ama ó me amará? ¿quién sabe si mi modestia vencerá á mis enemigos?

Y pasaba un día tras otro día sin traer en sus alas ningún cambio favorable á sus deseos.

Y sin embargo no partía.

Pero si el tiempo que pasaba no la traía ningún cambio favorable, tampoco se lo traía adverso.

Bien es verdad que su rostro se convertía en volcán de fuego al sentir, más bien que ver, las miradas del rey fijadas en ella; bien es verdad que algunas veces se estremecía al oír el timbre particular de su voz al dirigirla la palabra, y no siempre era dueña de contener y ocultar el movimiento de orgullo y amor propio satisfecho que experimentaba casi á pesar suyo.

Sí; la halagaba, la enorgullecía verse amada y atendida por el monarca más grande de la tierra.

La halagaba que César lo viera; que César lo supiera.

Sin embargo, cuando las galanterías del rey eran demasiado apasionadas, ella tenía sumo cuidado en rehuirlas y procurar mantenerse en el último término, escondiéndose entre las damas.

Y con esto la inocentilla creía haberlo hecho todo en pro de su honor y su decoro, no pensando que su mismo retraimiento en ciertas ocasiones avivaba la pasión ó el capricho del monarca, que estaba jugando con fuego, y que tarde ó temprano podía abrasarse con su llama.

Así obran muchas mujeres incautas, que, débiles ó sobradamente sensibles á los halagos del amor propio, aceptan y fomentan tácitamente los galantes escarceos, preliminares del amor, creyendo que la pasión es como manso arroyuelo que corre entre espadañas, y que si alguna vez se trocarse en mugidor torrente, tendrán bastante poder para decir, como Dios á las encrespadas ondas: no pasareis de aquí.

No saben que no hay poder humano que pueda contener al torrente cuando, desbordado y furioso, se precipita sobre el llano asclándolo todo, y arrastrando en pos de sí, como trofeos, los árboles, las viviendas y hasta los cadáveres de sus infelices moradores.

No piensan en estas catástrofes finales, en la reunión de circunstancias fortuitas que pueden determinarlas, las mujeres incautas cuando cambian una mirada ó responden á una sonrisa; no piensan que desde aquel mismo instante empieza á germinar su mancilla. Lo más culpado de la culpa es el primer pensamiento de ella, que se presenta á la imaginación aunque no lo acaricie la voluntad.

En estas luchas mortales, combatir es ser vencido. En los combates en que está por medio el honor, siempre recibe el honor alguna herida, y ni aún la victoria puede devolverle su immaculado lustre primitivo.

Es preciso arrancar de raíz y arrojar á los cuatro vientos la flor ponzoñosa antes de aspirar su perfume; es preciso no tocar siquiera á los dados cuando se arriesgan honra y reposo en la partida.

El alma de Magdalena no tenía el temple enérgico del alma de Luisa.

Cerraba los ojos, y dejaba que se acercase la tempestad.

Tal vez contribuía á ello su educación y la inexperiencia de la vida.

Criada en la humilde choza de unos labradores; viviendo de su trabajo, pobre y oscurecida en Segovia, la habia deslumbrado y envaneído su tránsito repentino al centro del lujo y de la pompa.

No pensaba, no, la pobre niña en faltar á los santos preceptos de virtud que su madre habia inculcado en su alma; tenía además una égida poderosa en el puro amor que profesaba á César; pero ¿qué sería de ella el día en que el rey, irritado de su retraimiento, exigiese, mandase?

Luis era, además de monarca, un gallardo jóven, bello, impetuoso, de fácil palabra, de mirada ardiente y fascinadora.

Si hasta entonces él también, deslumbrado con el brillo de la corona que acababa de ceñir á sus sienas, absorto en los graves negocios del Estado, y en las dificultades que tenía que vencer para emanciparse de la tutela de sus padres, no habia desplegado mu-

cho ardor en alcanzar la victoria, ¿sería siempre así, y no se convertiría algún día en perseguidor tenaz, que comprometiese, cuando ménos, su reputación?

Magdalena no pensaba en nada de esto, y bordeaba confiada y sonriente el cráter del volcan, cubierto de flores, sin mirar el negro abismo de su fondo.

Pero el momento decisivo llegó, como llega todo en este mundo.

Terminado aquel día el besamanos, terminada la enojosa comida oficial, el rey manifestó deseos de quedarse solo en su aposento; pero en breve, cansado de aquella soledad, salió á dar unos paseos por las galerías interiores del palacio.

(Se continuará.)

Se ha publicado el número 138 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

El Diccionario popular de la Lengua castellana.—Investigaciones del carbonato de sosa en la leche.—El pan de sorgo y alforfón.—Forjas americanas.—Imitación al oro.—Crónica del progreso eléctrico.—La piel del hombre curtida.—Robustecimiento de los niños.—Cristales traslucientes y deslustrados.—Fabricación del papel.—El cobre en el trigo y en el pan.—Decorado del marfil.—El azafrán.—La Exposición de Amsterdam.—Falsificación de las jaleas y otros dulces.—Conserva artificial de frutas.—Cultivo de la quina en Java y en las Indias.—Tinta para los sellos.—Discusión acerca del Dr. Mutis en la Real Academia de Medicina.—Preparación del agua de Seltz.—Estadística vegetal.—Túnel del canal de la Mancha.—Cualidades y consumo de algunos aguardientes.—Fundamentos sobre la medición del tiempo.—Hongos y setas.—Pila Trouvé.—Papel de yerba.—Blanqueo de la paja.—Curación de hemorroides.—Exportación de petróleo.—Elixir digestivo.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

Se ha repartido el quinto número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscritores de año dos tomos y uno á los de seis meses, á elegir de los que

haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua Castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—TEXTO.—*Labores*: Objetos de capricho.—Labores de malla.—Bordados en blanco, por Doña Joaquina Balmaseda.—*Corte y confección de ropa blanca*: Matiné de percal blanco.—De las medidas, por D. Cesáreo Hernando.  
GRABADOS DE LABORES.—Silla-tijera bordada.—Zapatilla bordada.—Malla moteada.—Cenefa de malla.—Malla circular.—Bordado en blanco.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Trazado de la matiné.—Matiné confeccionada.—Matiné con recogido.

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA.

*Ferrol*.—F. O.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo para D. L. L.—Se remiten los números publicados.

*Rivadeo*.—E. M. y C.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

*Castilla*.—D. V.—Se remiten los 4 tomos de regalo.  
*Orense*.—S. M. y M.—Recibido 11 ptas. 50 céntos. para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remiten los números publicados y tomos de regalo.

*Tarragona*.—J. S.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Mayo.—Se remiten los números publicados.

*Gibraltar*.—L. G.—Recibido el saldo de sus pedidos que le dejo abonado en cuenta.

*Sevilla*.—H. de J.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª J. V.—Se remiten los números publicados.

*Santa Cruz de Tenerife*.—J. A. Q.—Recibido 49 pesetas 98 céntos. que le dejo abonado en cuenta.

*Las Palmas*.—A. N. y S.—Se remiten los números extraviados.

*San Cristóbal de la Laguna*.—M. A. y S.—Recibido 9 pesetas 50 céntos. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remiten los números publicados.

*Rivadeo*.—E. M. y C.—Recibido 21 ptas. para pago de un año de suscripción que le dejo abonadas en cuenta.

*Celanova*.—J. F.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción, desde 1.º de Junio.

*San Celoni*.—R. V. y P.—Se la remite el número que pide.

*Vitoria*.—B. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo, para D.ª E. M.—Se remiten los números publicados.

*Cádiz*.—D. F.—Recibido el saldo de su pedido de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Mayo.—Se remiten los números publicados.

*Miércia*.—J. M.—Se remiten los 3 tomos de regalo á la suscritora D.ª P. M. B.

CASA EDITORIAL DE GREGORIO ESTRADA

DOCTOR FOURQUET, 7, MADRID

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

Precios de suscripción: Un año, 40 rs.—Seis meses, 22.—Tres meses, 12.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

64 tomos publicados

Por suscripción, á 4 rs. tomo en rústica, y á 6 en tela.—Tomo sueltos, á 6 y 8 rs., respectivamente.

EL CORREO DE LA MODA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género. Tiene cuatro ediciones.

Precios de suscripción en Madrid: 1.ª edición, un año, 30 pesetas; seis meses 15,50; tres meses 8; un mes 3.—2.ª id., un año 18; seis meses 9,50; tres meses 5; un mes 2.—3.ª id., un año 13; seis meses 7; tres meses 3,75; un mes 1,25.—4.ª id., un año 26; seis meses 13,50; tres meses 7; un mes 2,50.

EL CORREO DE LA MODA

EDICION ESPECIAL PARA SASTRES

Precios de suscripción: Grande edición.—En Madrid: Un año 13 pesetas 50 céntos.—En Provincias y Portugal: Un año 15 pesetas.

LA RIQUEZA DEL HOGAR

REVISTA ILUSTRADA

DE LABORES DE AGUJA, CROCHET, MALLA, ENCAJE INGLÉS, BORDADOS, FLORES Y CORTE Y CONFECCION DE ROPA BLANCA

Precios de suscripción: Por un año (Madrid y provincias) 40 reales.—Por seis meses (id. id.), 22.—Por tres meses (id. idem), 12.—Un número suelto, 2.

REGALOS.—A todo suscriptor á la *Revista Popular de Conocimientos Útiles*; *Correo de la Moda*, (edición de señoras); *Correo de la Moda* (edición de sastres), y *La Riqueza del Hogar*, se les regala, por un año, 4 tomos á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca*, 2 al de 6 meses y 1 al de trimestre, salvo de los *Diccionarios*.

ADMINISTRACION

Doctor Fourquet, 7, Madrid

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

DE ESPAÑA.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

LOS DOS FRANCOS

Vinos y licores nacionales y extranjeros. Especialidad en los de mesa á 9 pesetas arroba.

Se sirven los pedidos á domicilio.

39, LIBERTAD, 39



BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 49

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salicó desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES

Premiados en 20 exposiciones

DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

CREMA DE VINAGRE

Cosmético de exquisito aroma para mantener la frescura del cutis.

AGUA HIGIÉNICA

DEL DOCTOR SIMON

SALUD Y HERMOSURA DE LA BOCA

BORRELL Y MIQUEL

8, Salas (Castellana)

3—Cáballero de Gracia—3

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

DOCTOR ESPECIALISTA

en las afecciones del estómago. Cura breve y radical por un procedimiento inofensivo y especial.

De nueve á una, Luna, 17, 1.º izquierda.

AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un gran surtido de sillones, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanos. Plaza del Angel, 10, Madrid.

MODISTA

DE

SOMBREROS Y VESTIDOS

ALCALA, 6, 2.º

Confección, composturas, elegancia. Precios reducidos.

6—ALCALA—6, 2.º



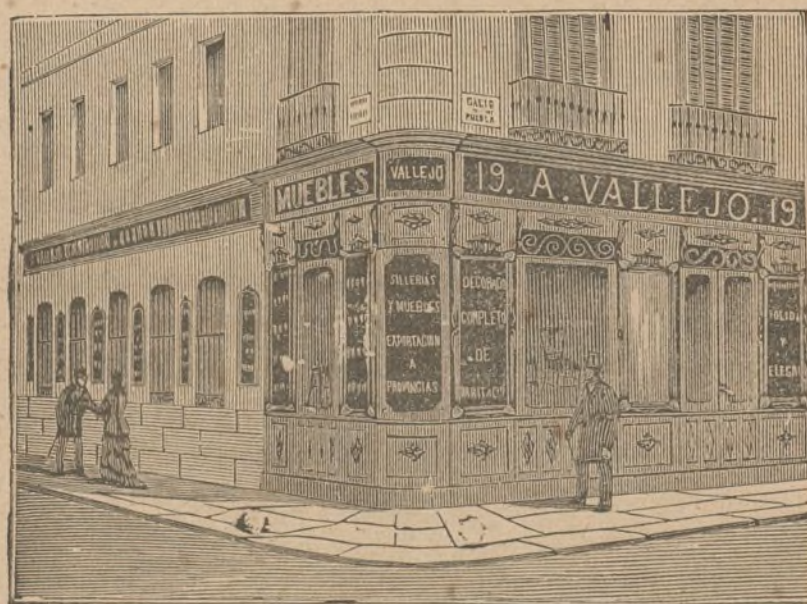
LA VERDAD

VENTA DE CAMAS A PLAZOS

Pagos semanales desde

UNA PESETA

62—JACOMETREZO—6 2



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad. Exportación á todas las provincias. Pidanse tarifas de precios.

19—PUERBLA—19

frente á San Antonio de los Portugueses)

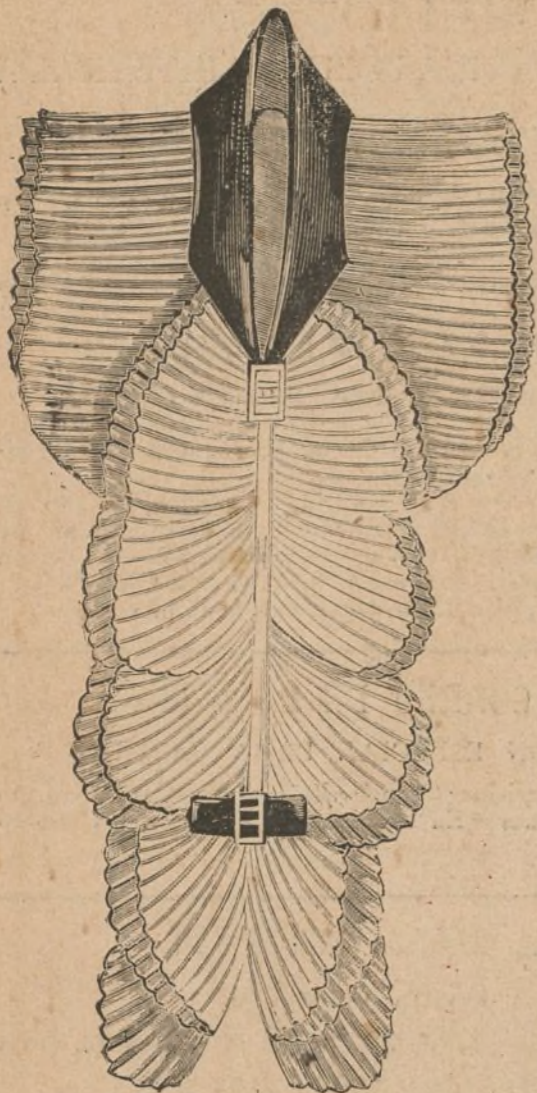
COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid

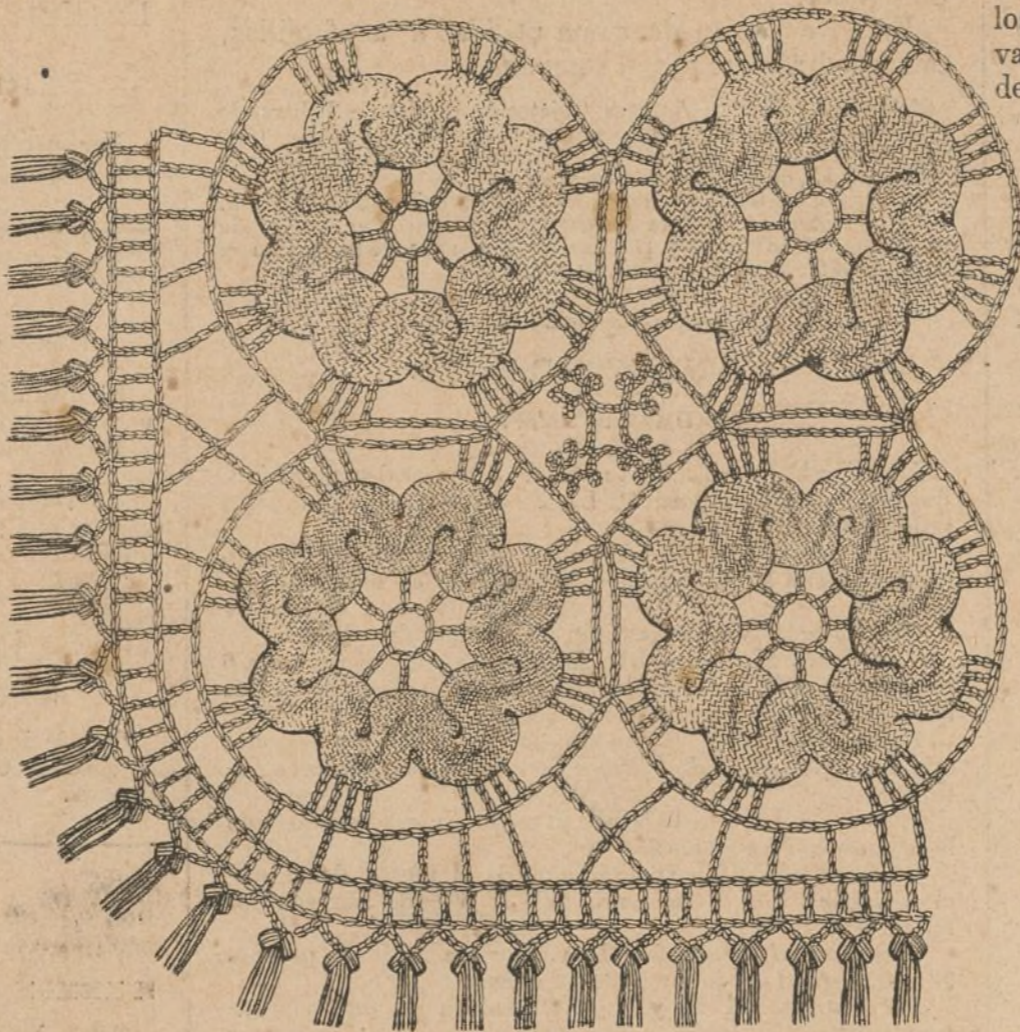


13. Cuello con chorrera.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.552.

TRAJES DE PASEO.

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje para señora.—Falda pestiza de surah escocés plegada á tablas, túnica plissé de velo violeta brochado con flores de felpa. Cuerpo coraza abrochado á la izquierda con botones, y adornada la abeitura con patas ribeteadas de terciopelo. La parte inferior del cuerpo desaparece bajo una drapería



15. Velo para butaca.

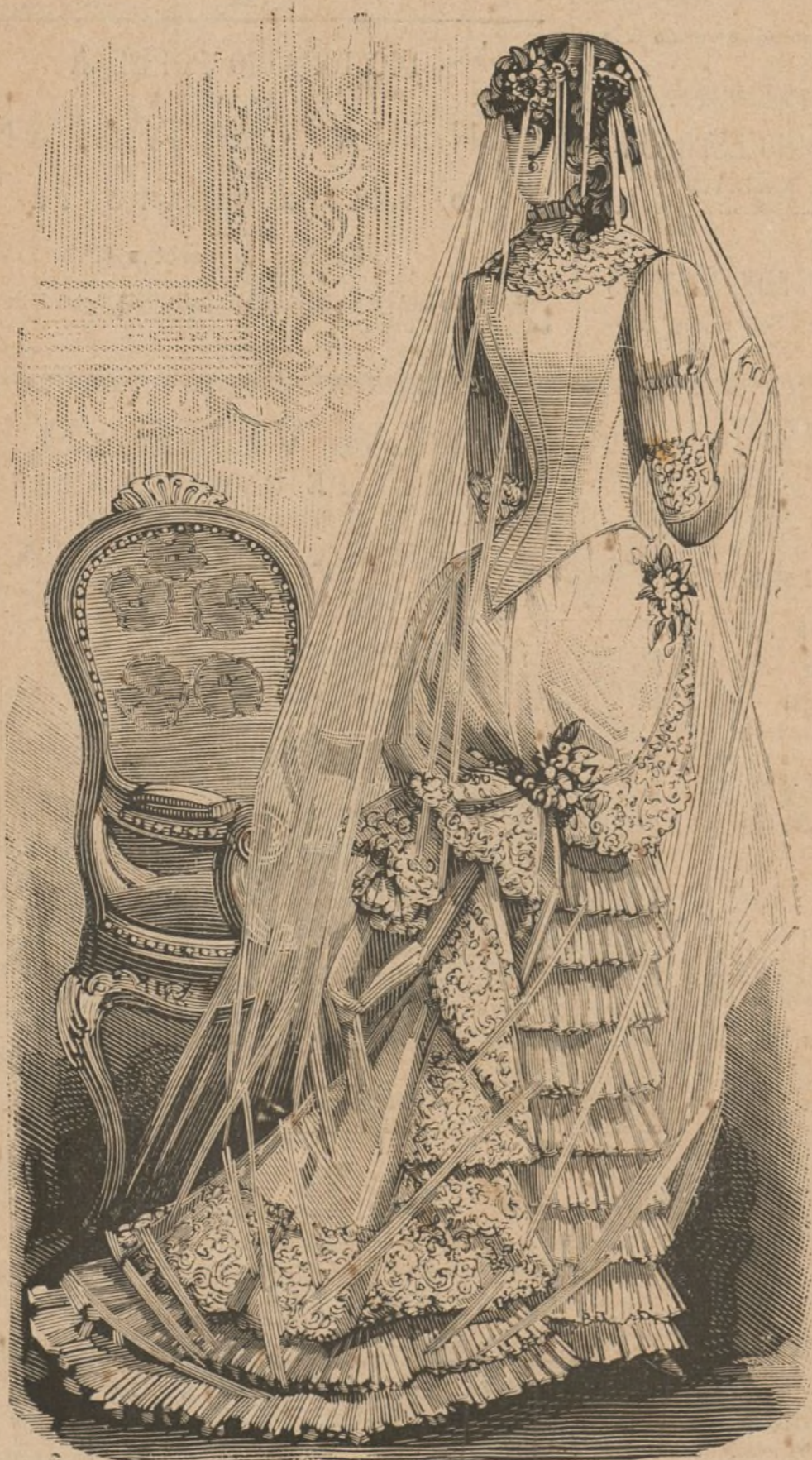
de surah escocés, plegada hácia arriba, recogida en los costados con cordones de pasamanería violeta, y formando por atrás un pouf abultado, pero corto.

Capota oratorio de tul violeta con borde plissé, adornado por dentro con una ruche de encaje blanco, y surah oro viejo. El adorno exterior consiste en plumas blancas, flores rosa y oro viejo, y bridas de este último color. Ruche de encaje en el escote, y á la terminacion de la manga.

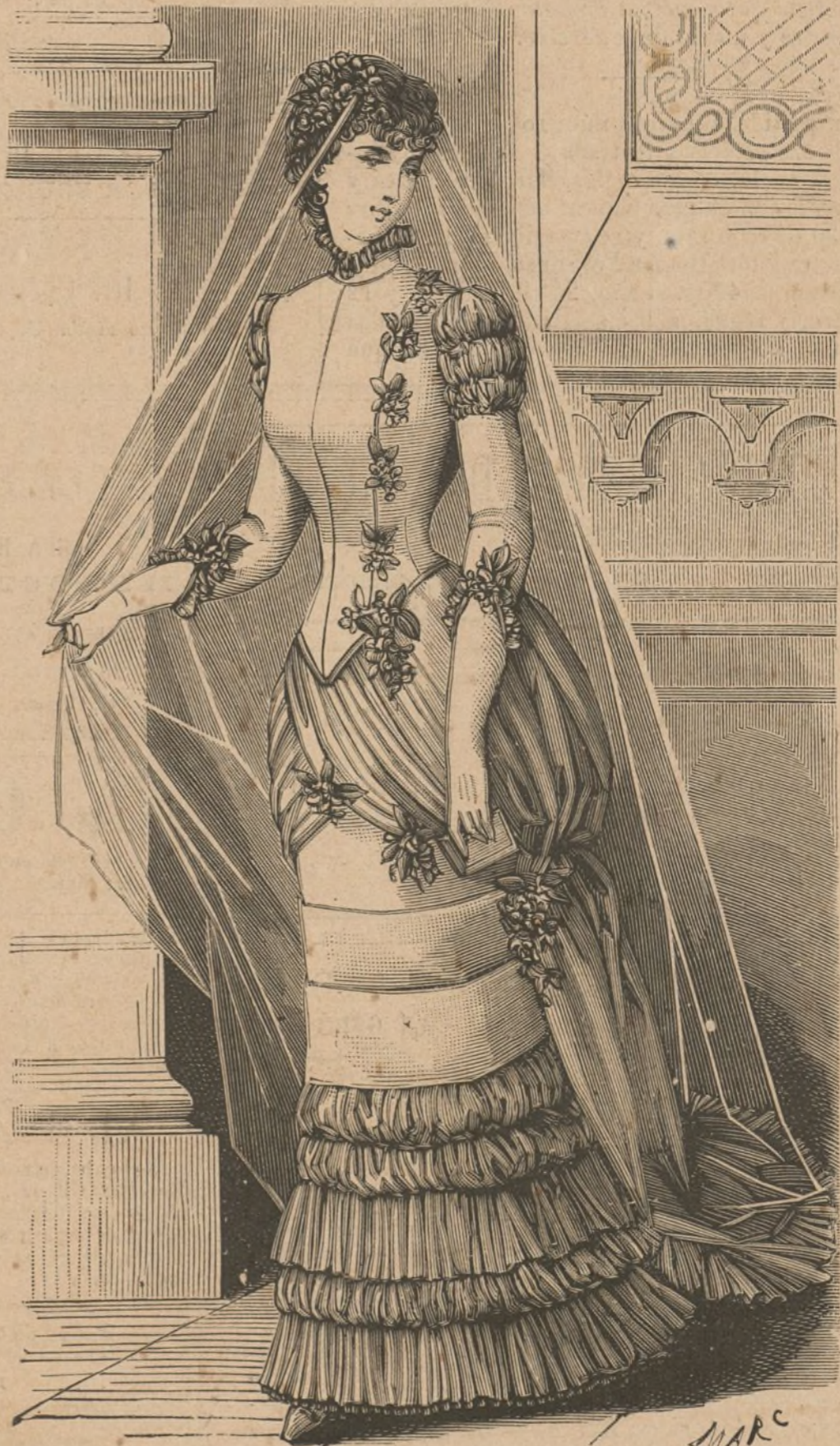


14. Cuello de surah bordado y encaje.

Para esto, se guarnece de surah plissé cereza el bajo, y los costados de una falda de percalina ó cualquiera otra tela. Cuerpo liso con solapas, cuello y vueltas de manga de surah cereza. Pequeño echarpe-túnica de gasa, muy corto, que se recoge por atrás en abultado pouf. Sombrero de paja inglesa, color beige, forrado de surah cereza, fruncido y adornado por fuera con rosas de diversos tonos, y una pluma blanca. Ruche y chorrera de encaje blanco, y ruche del mismo encaje en la terminacion de las mangas.



16. Vestido nupcial.



17. Vestido nupcial.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.552.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.